

terías, estaba adornada con un cuerpo de arquitectura muy sencillo y elegante. Los tres intermedios de los balcones colgados de una primorosa y exquisita colgadura de seda; el del centro verde, bordados de oro de realce, y los otros dos de color de caña, bordados de sedas con sus correspondientes cordones; en las interpilastras estaban pintados de claro y obscuro los instrumentos de jardinería. El balcon estaba igualmente adornado, y en el centro resaltaba una gran cartela, que sostenía un grupo de figuras de un mérito particular y análogo al objeto del día, y á la persona que lo presentaba en obsequio de su querido Soberano y vederado Amo el Sr. D. *Fernando VII.* La figura principal representaba la España, con manto real y cetro en la mano derecha y lanza en la izquierda, á los pies del leon abrazando á ambos mundos, y un genio que sostenia las armas de Castilla. A la derecha estaba la agricultura ofreciendo á la España los frutos de la tierra, y dos genios con varios atributos de labranza.

D. Tadeo Bravo, caballero maestrante, diputado de la ciudad de Lima, adornò con particular gusto la fachada del quarto entresuelo que habita frente á la iglesia de S. Martin. Todo ello estaba vestida de raso liso celeste con estrellas de plata. Llenò los 5 entrepaños de las rejas de pinturas alusivas al objeto de aquel día: la de enmedio, hecha por D. Antonio Julia, baxo la direccion del célebre D. Francisco Goya, representaba la fidelida, y en segundo término un indio y una india peruanos, para indicar que era la fidelidad limeña la que en un medallon tenia en su mano el retrato de nuestro Rey. Las otras 4, pintadas por el pintor y grabador D. José Ximeno, eran la primera un leon que despertaba al ruido del vuelo de una águila, la que retrocedia de su direccion solo con mirarla aquel: la segunda una matrona que figuraba la España, llevando amarrado un leon que aterraba y destruía á sus enemigos: la tercera la religión al lado de un altar, donde se veía el humo de holocaustos, y á sus pies la impiedad, la felonía, perfidia &c.: la quarta representaba un sitio ameno, en que habia un pedestal con un medallon del retrato de nuestro Soberano; varios genios llenos de júbilo y alegría lo adornaban con flores. Debaxo de cada una de estas pinturas habia una gran targeta, y en ella una octava ó soneto explicando el asunto de la pintura.

